

01

Fecha de presentación: Febrero, 2021

Fecha de aceptación: Abril, 2021

Fecha de publicación: Mayo, 2021

EDGARDO MARTÍN: RENOVACIÓN Y SIGNIFICACIÓN MUSICAL EN CUBA

EDGARDO MARTÍN: RENOVACIÓN Y SIGNIFICACIÓN MUSICAL EN CUBA

Hugo Freddy Torres Maya¹

E-mail: hftorres@ucf.edu.cu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0606-8108>

¹ Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez". Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Torres Maya, H.F. (2021). Edgardo Martín: renovación y significación musical en Cuba. *Revista Científica, Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 6(2), 6-13

RESUMEN

El artículo que se presenta, tiene como objetivo esencial caracterizar de manera breve una parte de la obra de Edgardo Martín Cantero. Se insiste en la obra crítica y periodística en el orden musical y pedagógica de esta figura, a propósito de cumplirse en 2021, 106 años de su natalicio. El artículo se confecciona a partir del análisis de una selección de textos que fueron elaborados por Edgardo en distintos períodos y en distintas revistas y periódicos, los que han estado dispersos. Los artículos fueron seleccionados a partir de su elaboración sobre varias personalidades, críticas, historia de la música, el ballet, agrupaciones, conciertos, instituciones y de educación de la música.

Palabras clave:

Edgardo Martín Cantero, obra crítica y periodística, obra musical y pedagógica.

ABSTRACT

The main objective of this article is to briefly characterize a part of the work of Edgardo Martín Cantero. Emphasis is placed on the critical and journalistic work in the musical and pedagogical order of this figure, in order to fulfill in 2021, 106 years of his birth. The article is based on the analysis of a selection of texts that were prepared by Edgardo in different periods and in different magazines and newspapers, which have been scattered. The articles were selected from their elaboration on various personalities, criticisms, history of music, ballet, groups, concerts, institutions and music education.

Keywords:

Edgardo Martín Cantero, critical and periodistic work, musical and pedagogical work.

INTRODUCCIÓN

A propósito de cumplirse 106 años del natalicio de Edgardo Martín Cantero en el año 2021, se propone este artículo. Se realizó sobre la base de una selección de textos representativos (como motivo de sus 120 años de vida), elaborados por él en distintos períodos, los que se encuentran dispersos en diferentes publicaciones.

Edgardo Martín (Cienfuegos, 1915-La Habana, 2004), nació en una familia aficionada a la música y en cuyo marco ideológico, la cubanía y todo lo relativo a la nacionalidad, era considerado esencial y había gozo de sentir en cubano. Desde niño aprendió a amar a Cuba, a partir del amor a su ciudad natal.

Los primeros estudios de música los realizó con su abuela materna, Aurea Suárez, pianista madrileña, quien en décadas anteriores había ofrecido recitales en Trinidad. Vino a vivir a este país porque estaba casada con un cubano, miembro de una opulenta familia ya en proceso de declinación económica.

A los 20 años Edgardo se trasladó a La Habana para ampliar los estudios de piano con el profesor ruso Jascha Fischermann; luego realizó un curso de pedagogía del mismo instrumento con el maestro César Pérez Sentenat; estudió la carrera de Composición, bajo la dirección del compositor José Ardévol, en el Conservatorio Municipal, el que más tarde pasaría a ser el Amadeo Roldán.

Se graduó de Doctor en Pedagogía en la Universidad de La Habana. Fue miembro de la Coral de La Habana, que dirigía María Muñoz de Quevedo. Durante 24 años fue profesor de Historia de la Música en el Conservatorio Municipal y después en la Escuela Nacional de Arte, impartió también en el primer plantel, Estética de la Música y en el segundo, Análisis Musical Integral.

Durante ese tiempo impartió decenas de cursos de apreciación musical, materia en la que introdujo esenciales conceptos y técnicas educacionales; ofreció cursos de historia de la música, cursos monográficos diversos (referentes a Cuba, América, España, a figuras de la historia), impartidos en las escuelas de verano de las universidades de La Habana y de Oriente, en la Biblioteca Nacional, en el Lyceum de La Habana, en el Seminario de Música Popular y en otras instituciones de Pinar del Río y de Matanzas.

Impartió conferencias, charlas y audiciones comentadas, en las instituciones mencionadas y en otras sociedades culturales de Pinar del Río, Matanzas, Cienfuegos y Santa Clara, en la radio y la televisión. Fue vicepresidente de la **Sociedad Nuestro Tiempo**. Bajo la presidencia del compositor Harold Gramatges, esta institución fue un baluarte de la joven intelectualidad cubana en contra de la tiranía de Batista y a la vez, crisol de actitudes progresistas.

A lo largo de 22 años redactó **Notas al programa** para los conciertos regulares de la Sociedad de Música de Cámara, la Sociedad de Conciertos, el Instituto Nacional de Música (organizado por la Radio C.M.Q., por el director Manticí, con una orquesta que puso al servicio de compositores, directores e intérpretes nacionales) y para la Orquesta Sinfónica Nacional y su anexa Orquesta de Cámara. Fue crítico en el campo musical y redactor de música del

periódico **Información** durante 17 años. En la etapa revolucionaria escribió para Prensa Latina durante 4 años y lo hizo también para el periódico Granma.

En su labor como crítico musical publicó más de dos mil quinientos artículos sobre acontecimientos y hechos musicales nacionales y foráneos, durante su permanencia como periodista en el diario capitalino **Información**, entre los años 1943 y 1960; a estos podemos añadir el centenar y medio para Prensa Latina, casi otro centenar para el periódico **Granma**, los que escribió para las revistas cubanas **Conservatorio**, **La Música**, **Inventario**, **Germinal**, **Lyceum**, **Pro-Arte Musical**, **Diplomacia**, **Estudios**, **Nuestro Tiempo**, **La Gaceta de Cuba** y para **extranjeras como Norte**, **Américas**, **Heterofonía**, además de los cientos de notas para los programas de conciertos de las diversas sociedades musicales, a lo largo y ancho de nuestra geografía (Guridi, 2013).

Asimismo, debemos considerar lo útil de su quehacer a favor de la educación estética popular por las decenas de conferencias y charlas que ofreció, junto a los comentarios en los programas **Apreciación de la música contemporánea** y **Concierto CMZ** de la radioemisora del Ministerio de Educación, entre 1945 y 1947, y los del programa semanal **Comentarios y noticias musicales** de La Voz del Aire; todo lo cual nos permite apreciar el amplísimo contenido temático de sus escritos que recorrieron la totalidad de los períodos de la historia musical universal (Guridi, 2013).

De forma paralela escribió ensayos y artículos para Boletín de la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación, Revista de Música de la Biblioteca Nacional, Pro-Arte, entre otras. Durante 12 años redacta el informe noticioso musical de Cuba de la Unión Panamericana, además, lo hizo para otras publicaciones extranjeras.

En su formación profesional sobre música y pedagogía realizó los siguientes estudios:

- 1924-1935: Piano, Teoría de la música y Solfeo, con la profesora madrileña Aurea Suárez. Academia de Música Chopin, Cienfuegos.
- Enero de 1936-mayo de 1937: Piano, con el profesor ruso Jascha Fischermann.
- 1937-1941: Pedagogía, en Escuela de Educación de la Universidad de La Habana.
- 1939-1949: Composición Musical, en el Conservatorio Municipal de La Habana, bajo la dirección del compositor José Ardévol.
- Marzo-mayo de 1940: Pedagogía del piano, Sistema **Williams**, con el profesor César Pérez Sentenat.
- Recibió los siguientes títulos:
- 1935: Profesor de Piano, Teoría y Solfeo, por el Conservatorio Pastor, La Habana.
- 1940: Profesor de la enseñanza del piano, Sistema **Williams**, por la Escuela Normal de Música, La Habana.
- 1942: Profesor de Historia y estética de la Música, por el Conservatorio Municipal de La Habana.
- 1942: Doctor en Pedagogía, por la Universidad de La Habana.

- 1945: Periodista profesional, por la Escuela de Profesional de Periodistas Manuel Márquez Sterling, La Habana.
- 1946: Profesor de Armonía, por el Conservatorio Municipal de La Habana.
- 1949: profesor de Composición Musical, por el Conservatorio Municipal de La Habana.

Desempeñó trabajos técnicos en el Ministerio de Educación. De 1962 a 1967 fue miembro ejecutivo de la Dirección Nacional de Música del Consejo Nacional de Cultura. Colabora en otros organismos e instituciones como la Unión Nacional de Escritores y Artistas (UNEAC) y la Biblioteca Nacional, en otros organismos de carácter internacional como la UNESCO (Comité Nacional de la Música, Comisión Nacional) y el Centro de Documentación de América Latina.

Durante la década del cuarenta y en años posteriores, Edgardo Martín y otros compositores, conformaron el grupo representativo de la música de concierto en Cuba (el Grupo de Renovación Musical) y alcanzan un gran prestigio y reconocimiento en el continente americano. La corriente artística que se impuso entre sus miembros (la neoclásica) estuvo basada en la objetividad musical.

Las clases de José Ardévol y el Grupo de Renovación Musical, con su posición de vanguardia en la década del cuarenta, forjaron la posibilidad creadora de Edgardo Martín. Desde entonces procuró hacer una música que respondiera al sentido de cubanía, sin declinar hacia limitaciones nacionalistas. Jamás concibió lo nacional como rapsodia, pictoresquismo, costumbrismo, colorismo ni como mosaico o fantasía de aires populares.

En Martín (1971) lo cubano y lo americano se ubica en primer lugar. El referente es el siguiente: *“Consciente (o tratando de serlo) de lo que es Nuestra América-aquel mundo que quiso redescubrir, definir y afianzar José Martí-; procurando incorporar aquellas técnicas o aquellas corrientes contemporáneas que hayan sido más afines y que parecieran ser asimilables a mi concepto de cubanidad y de americanidad. No soy un compositor muy intelectual y procuro que la música me surja espontánea, expresiva, más bien concebida para que mucha gente pueda entenderla y gustarla. No refreno una natural tendencia lírica.”* (p.217)

“No me interesa una técnica en sí como tal, sino en cuanto sea un recurso para la creación musical que devenga en resultados que yo mismo pueda considerar como arte. Tampoco me afeito por la experimentación, porque considero que, siendo importante a través de la historia humana, en definitiva, la finalidad del arte es la creación y no la invención de nuevos medios. En todo caso, soy de aquellos que aprovechan los descubrimientos de otros, hasta donde a uno mismo le convenga o le plazca. Comparto las críticas de Schoenberg dirigidas contra los simuladores de cualquier tipo de modernidad y contra quienes no hacen sino alardear de los medios que emplean o de los recursos de que se sienten descubridores. Considero deshonesto tratar de engañar al pueblo, en cualquier medida y cualquier sentido y de subyugar al oyente sin dejarle que su propia sensibilidad discurra con plena libertad.” (p.217)

Como compositor ganó premios nacionales y fue invitado a congresos y festivales nacionales e internacionales. Varias de sus obras recibieron múltiples ejecuciones en Cuba: *Fugas para cuerdas* (1947), *Soneras para orquesta* (1951), preludios para piano, canciones) y algunas de ellas también han sonado en el extranjero, por ejemplo, las fugas (Caracas, Estados Unidos, Montevideo, Leipzig, Suecia...), las soneras (Scranton, Estados Unidos, México, Leipzig, París, Zurich) y otras.

Edgardo Martín fue merecedor de diversas distinciones, entre ellas:

- Premio Alcaldía, por el ensayo La música hispanoamericana del presente (1945), otorgado por el Conservatorio Municipal de La Habana.
- Premio Edison de Discografía (1956), convocado por el Diario de la Marina, se le entrega por La música contemporánea de los Estados Unidos (A través del disco).
- Premio Nacional de Musicología, convocado por la Biblioteca Nacional José Martí en 1961, lo recibe por el ensayo Las canciones de Caturra, aunque se publica en 1976.
- Premio La música hispanoamericana del presente. Este premio fue entregado en la categoría de Alumno graduado a Isaac Nicola y en la categoría de Alumno graduado de Historia y Estética a Edgardo Martín. El acto de premiación tuvo lugar en el salón de actos de dicha institución el jueves 12 de julio de 1945 con un programa de concierto donde debutaron la Orquesta del Conservatorio, dirigida por Harold Gramatges y el Coro a cargo de Serafín Pro. El Tribunal estuvo integrado por Diego Bonilla, César Pérez Sentenat, José Ardévol, Serafín Pro y Harold Gramatges.

Hasta el año 1969 su catálogo comprendía unas sesenta obras, también incluye lo siguiente:

- Dos sinfonías para orquesta (1947 y 1948).
- Concertante para arpa y pequeña orquesta (1949).
- Danzón (1954).
- Ballet El caballo de coral (1960), sobre un texto de Onelio Jorge Cardoso, presentado por el Ballet Nacional; compuso la música por encargo.
- Las cantatas Los dos abuelos (1949), para coro y orquesta, texto de Nicolás Guillén; Canto de héroes (1967), para soprano y barítono solistas y para orquesta, texto de Pablo Armando Fernández.
- Música de cámara: un concierto para 9 instrumentos de viento (1944), un trío para maderas (1963), dos cuartetos (1967 y 1968).
- Obras para piano solo (preludios, dos sonatas), variaciones para arpa y variaciones para guitarra.
- Para canto, canciones para voz y piano (1937-1955): cantos corales, Seis villancicos cubanos (1953), texto de Dora Carvajal; Cuatro cantos de la Revolución (1962), con textos de Pablo Armando Fernández y Nicolás Guillén; Cantos del amor imposible (1964); Así Guevara (1967), texto de Guillén; Oda por Giraldo Piloto (1967), texto propio.
- Música para dos filmes breves del ICAIC (1962-1963).

- Directores e intérpretes, nacionales y extranjeros han sonado su música, en Cuba, en América, en Europa y en otras partes. Entre los cubanos se destacan: José Ardévol, González Mantici, Duchesne Cuzáin, Sánchez Ferrer, Iris Bueguet, Zoila Gálvez, Ramón Calzadilla, Alice Dana, Pedro Rodríguez, Jesús Ortega, Ramón Santana; entre los directores extranjeros: Frieder Weissmann, Guillermo Espinosa, Antonio Estévez, Xancó, Ríos Reyna, José Serebrier, Manuel Rosenthal; también han interpretado su música grupos de cámara, coros y solistas.

Como se declara con anterioridad, Edgardo Martín recibe influencias de José Ardévol, compositor español, nacionalizado en Cuba. A continuación, se ofrecen informaciones acerca de este compositor, quien funda en el año 1942 el Grupo de Renovación Musical, integrado por algunos de los discípulos del conservatorio: Gisela Hernández, Serafín Pro, Argeliers León, Harold Gramatges, Hilario González, Dolores Torres, Juan Antonio Cámara y Julián Orbón.

Alrededor de este grupo y de su entorno musical hay varios criterios en su favor:

Por ejemplo, acerca de esta generación de músicos, Alén (2006), expresa: "**La tendencia estilística más generalizada entre estos músicos fue el neoclasicismo, aunque este estaba impregnado de elementos musicales tomados de la música cubana**". (p. 269)

La forma, concebida como sustento universal del orden, integración y vida de la obra, actuaba en función de un preciso tratamiento de los elementos sonoros y en la que se conjugaban la politonía, la polirritmia y el modalismo. Como resultado de la labor composicional de esos creadores, aparecen algunas fugas, *ricercari*, sinfonías, sonatas. Esto constituía el fundamento de las enseñanzas recibidas de José Ardévol. Estas obras constituyeron, a la vez, objeto de estudio académico y formas de realización creadora (Gómez & Eli, 1995).

El Grupo de Renovación Musical orientó conciertos de música contemporánea, escrita por los integrantes y otras del repertorio internacional; dictó y auspició conferencias y desarrolló, en general, una labor de promoción en una etapa en la que, desde el ángulo sociopolítico, no resultaba favorable la difusión de la música cubana de concierto. Sus miembros ocuparon destacadas posiciones como profesores y críticos e hicieron trabajos musicológicos (Gómez & Eli, 1995).

El grupo, como núcleo de creación, no tuvo larga vida, se desintegra en el año 1948. El neoclasicismo propugnado no pudo lograr la adhesión unánime de los compositores, muchos se encaminaron hacia diferentes rumbos, algunos más tradicionales, otros más de avanzada.

Aunque este grupo se ve abocado a un proceso de desintegración, entre sus componentes quedó una fraternidad derivada de la acción común y de una situación generacional; dejó en su haber un positivo balance: la revaloración de lo cubano musical; la inevitabilidad de conjugar lo anterior con una sólida técnica; el rechazo al rapsodismo colorista, provinciano, anecdótico; la formulación del principio de las grandes formas (instrumentales, vocales y mixtas);

la plasmación de una obra creacional que demuestra dominio del oficio, sin que esto fuera impedimento para el ulterior desarrollo dialéctico de cada uno de sus integrantes y de los compositores de las siguientes generaciones (Martín, 1971; Gómez & Eli, 1995).

Esta especie de balance de los resultados del Grupo de Renovación Musical de Cuba, sin dudas puede hacerse extensivo a toda Latinoamérica. El meollo de la contradicción para todos los compositores cultos de estas décadas se situaba en el par categorial nacionalismo *versus* universalismo. El peruano Enrique Iturriaga se cuestionaba el porqué de ese nacionalismo cuando el mundo tenía cada vez más a unificarse culturalmente; es decir, ¿por qué, pues, querer *particularizarse* en lugar de *universalizarse*? (Gómez & Eli, 1995).

Por su parte, el panameño Roque Cordero afirmaba: "**el autor, sintiendo intensamente la música de su tierra, creará una obra con fuerte raigambre nativa, pero con un mensaje espiritual que hable del universo, obteniendo así un arte nacional sin ser nacionalista en el sentido estrecho del vocablo**". (Correa de Azevedo, 1977, citado por Gómez & Eli, 1995, p.392)

Es ese el conflicto conceptual que encarna la etapa neoclásica: una vez hallado el acento propio, el compositor desea integrarse a la gran manera creativa, sin regionalismos ni balbuceos, sino demostrando que sabe componer como todos los grandes que hasta ese momento le habían precedido. La sólida formación académica -común denominador en los diferentes países-es el saldo positivo: el dominio técnico y el oficio alcanzados, abrieron las puertas a la experimentación, fenómeno que hace eclosión a partir de 1960, pero estaba en proceso de maduración cuando el compositor latinoamericano encontró respuesta a las preguntas del *qué* decir y al *cómo* decirlo (Gómez & Eli, 1995).

Por ejemplo, en *Creador del hombre nuevo*, una cantata para solistas, narrador, coro y doble conjunto de viento y percusión de Argeliers en 1969, el compositor emplea técnicas aleatorias y aplica el principio matemático de la ley combinatoria, al crear un sistema de permutaciones; José Ardévol emplea el sistema serial en *Noneto*, para quinteto de viento y cuarteto de cuerdas (1966) y en el *Movimiento sinfónico no. 1*, basado en su cantata *La victoria de Playa Girón* (1967), para solistas, coro y orquesta; emplea de manera ocasional el aleatorismo en otras obras posteriores, aunque se mantuvo apegado a la austeridad de su estilo, sobre todo, en la concepción formal.

Harold Gramatges y Argeliers León son los más distantes del neoclasicismo y del nacionalismo anterior; José Ardévol, Edgardo Martín, Hilario González, Enrique González Mantici, Félix Guerrero, Fabio Landa y Nilo Rodríguez, entre otros, enriquecieron el lenguaje del neoclasicismo, pero dentro de un ámbito próximo a su línea anterior (Gómez & Eli, 1995, p. 406).

En cuanto a la figura de Martín, Gómez & Eli (1995), comentan: "**Su mantenida labor pedagógica ha sido de gran importancia en la formación de varias generaciones de músicos; como crítico y redactor de música se ha pronunciado a lo largo de varias décadas en publicaciones periódicas cubanas y extranjeras. Tuvo a su cargo las notas al**

programa de las principales agrupaciones sinfónicas y de cámara con que ha contado el país, y ha dictado innumerables conferencias para públicos diversos.

Edgardo Martín cuenta en su haber con composiciones para orquesta, entre ellas dos sinfonías, además de música de cámara, obras para piano, arpa, guitarra, vocal-instrumentales, corales, un ballet y dos cantatas. Sus Fugas para cuerdas y Soneras para orquesta, entre otras, han sido repetidamente interpretadas en Cuba y en el extranjero. Destaca en este creador una natural tendencia lírica y un cuidadoso manejo de distintas técnicas, siempre en función del logro de una acabada calidad artística” (p.389)

Edgardo Martín es expresión de la música cubana de su tiempo. De manera injusta ha sido olvidado. Este compositor, profesor, crítico y redactor de música, merece ser reconocido entre los que han renovado la música en Cuba. A él se dedica este artículo, conformado por una breve caracterización de algunos de sus textos escritos en diversas publicaciones.

DESARROLLO

Sin arribar a un análisis de los contenidos de los escritos que realizara Edgardo (tarea para otro momento), me encuentro en puntualizar los artículos más representativos de esta figura que he decidido distribuirlos en dos partes esenciales. La primera con denominación “Edgardo Martín. *Musical Renovación*” y la segunda, “Edgardo Martín. *Significar la Música*”.

La primera parte se estructura en cuatro grupos con sus títulos:

En el primer grupo, *Música y personalidades*, se abordan elementos caracterizadores de la obra de artistas como Andrés Segovia, Robert Casadesus, Ignacio Juan Paderewski, Benjamín Orbón, Heitor Villa-Lobos, Rita Montaner, Ravel, José Ardévol, Amadeo Roldán y Joaquín Nin-Culmell. Muchos se presentaron en conciertos auspiciados por la Sociedad Pro-Arte y la Sociedad Musical Daniel, entre otras sociedades.

En este grupo se afrontan contenidos vinculados con personalidades de la música, tanto, de Cuba como de otras partes del mundo. Se destacan los artículos relacionados con Amadeo Roldán (Martín, 1943 a), Rita Montaner (Martín, 1958 a), Andrés Segovia (Martín, 1943 b, 1943 g), Villa-Lobos (Martín, 1948 b), Chopin (Martín, 1950 a) y Joaquín Nin-Culmell (Martín, 1943 h), entre muchos otros. También se presentan trabajos sobre Alejo Carpentier (Martín, 1946 a, 1946 c) y Fernando Ortiz (Martín, 1948 c), permanentes laboriosos de materiales sobre la música cubana.

En la realización del artículo “Cinco siglos de música española”, el lector se podrá encontrar confundido, pues resulta muy difícil captar la idea esencial de este epígrafe. Es preciso señalar que Edgardo se está refiriendo al recital de piano que ofrecerá Joaquín Nin-Culmell con un programa que abarca los cinco últimos siglos de la música española. Y de esta manera menciona a los compositores cuyas obras figuran en el programa y a quienes los describe. Al final del artículo retoma a las obras que Nin-Culmell tocará.

El segundo grupo, *Música, historia y ballet* centra su atención en varios temas como El problema de los compositores en América, El misterio: esencia de la música, Modernismo y vanguardismo, El sacrificio de la crítica. El autor evidencia su experiencia en la crítica, enaltece el lugar de la música, sobre todo, en Latinoamérica. En otro apartado se aborda La historia de la música en Cuba, ¿Qué ha sido la música en las épocas históricas?, La música de ayer y la música de hoy, Introducción a la historia de la música, Historia práctica de la música, Historia contra la música. Realiza presentaciones de la música y su historia en el mundo, permite profundizar en las raíces de las culturas de los pueblos. Por último, se aborda el ballet en Pro-Arte; Ballet. El recital de danza de Ramiro Guerra, valora la creación de esta figura cubana en su concepto de un danseur único y en su perfecta unidad de danza única.

Se muestran artículos en los que se destacan análisis críticos sobre la música, su historia y el ballet en períodos concretos. En ellos se realizan esos análisis al tener en cuenta categorías que siguen siendo claves en la actualidad como El sentimiento musical (Martín, 1944 a) y La libertad de la creación musical (Martín, 1950 b). Se presentan de esta manera contenidos vinculados con El problema de los compositores en América (Martín, 1943 f), El modernismo y el vanguardismo (Martín, 1944 c), Divulgación de la música en América (Martín, 1957). Merece especial atención los trabajos sobre el Ballet de Pro-Arte (Martín, 1943 c, 1943 d y 1943 e), así como el vinculado con el titulado Ballet. El recital de danza de Ramiro Guerra (Martín, 1955 a).

El tercer grupo, que lleva por título **Agrupaciones y conciertos**, presenta artículos vinculados al trabajo de las orquestas de cámara y otras agrupaciones instrumentales y vocales, el Grupo de Renovación Musical (fragmento), influencia en el ambiente musical de la época, su cubanidad; Concierto de obras de José Ardévol, la resonancia del concierto que la Orquesta de Cámara ofreció con obras de este creador.

En este grupo se presenta una diversidad de trabajos sobre agrupaciones musicales y conciertos, entre los que se destacan los de La conducta del Grupo de Renovación Musical, (Martín, 1944 b). Se abordan, además, contenidos vinculados al Concierto de obras de Ardévol, (Martín, 1946 b), sobre Cómo se dirige una orquesta (1948 a), sobre Los festivales británicos (Martín, 1949 b) y el de Conciertos de la sinfónica de México en La Habana (Martín, 1975). Muy interesante resulta el artículo Medio año musical (Martín, 1949 c), en el que se ilustra la vida cultural de La Habana en ese año.

El cuarto grupo, *La música en Cuba y el mundo*, destaca diversas curiosidades musicales. Expresa la labor de los conservatorios, el lugar de la música en diferentes contextos y países, y ofrece información acerca de los concursos musicales del Ministerio de Educación, los congresos de profesores de música, cursos de esta especialidad y de la universidad.

En este grupo se presenta una diversa información que centra su atención por el contenido de la misma. Esta información presenta contenidos sobre los conservatorios de música, tanto en Cuba como en otras latitudes. También se

precisan informaciones sobre la música y los músicos de diferentes sitios del mundo. Importantes resultan aquellos materiales sobre la educación y la universidad y el lugar de la música en estos sectores. Resulta interesante todo lo vinculado con los concursos musicales del Ministerio de Educación, los congresos y concursos de música, que a manera de noticias se fue publicando en diferentes períodos. Se han subdividido los artículos en temáticas afines para su mejor comprensión.

Edgardo Martín. *Significar la Música*, se ha estructurado en tres grupos. El primero trata sobre la *Significación de la música*, en el que subraya Breves consideraciones sobre la significación de la enseñanza de la historia de la música (este constituye el ejercicio docente para el II curso de Historia de la Música, Conservatorio Municipal de Música, 1940).

En este grupo distingue la música, como un arte de valor, al justificar que es abominable oír hablar de una *razón* del arte o de una *razón* en los procesos esenciales del arte, entre otros elementos asociados a significaciones de la música y de otras categorías vinculadas con el arte.

Se ofrecen al lector tres artículos de Edgardo Martín. En el primero expresa, entre otros, sus criterios acerca de la educación musical y el lugar que ocupa en el marco general de la educación del hombre (Martín, 1940); en el segundo se refiere a la necesidad de despertar la sensibilidad y refinar el gusto del pueblo y al rol que juega la crítica musical en este sentido (Martín, 1949 a).

En Muerte racionalista del músico, el tercer artículo (Martín, 1960 b) ofrece criterios personales acerca de cómo se asumía la formación del músico en aquellos momentos, pero han transcurrido sesenta años y algunos puntos de vista pudieran tener otras interpretaciones en pleno siglo XXI. De lo expresado por el autor se resalta la idea de que usar la intuición y la razón, de forma conjunta con la experiencia, constituye el trípode sobre el cual se asienta la formación del músico.

Se declara, además, que fue necesario corregir la ortografía, la división de párrafos y la gramática en varios de los textos elaborados por Edgardo Martín, aunque se ha respetado la forma de destacar algunas palabras y expresiones entre comillas o subrayadas por él.

El artículo Crisis en la música (1949 a), Edgardo Martín lo escribió para la revista Laurel, pero ante la demoledora crítica social que expone, la dirección de la publicación optó por rechazarlo. No obstante, utilizó parte del texto en una versión para el artículo El porvenir de la música sería en Cuba, publicado en el primer número de la revista Estudios, en febrero de 1950.

En el segundo grupo, *Música y personalidades*, se presentan artículos relacionados con personalidades de la música de Cuba, América y otras partes del mundo. Artículos como Significación de Caturla (Martín, 1944 d) y Las canciones de Caturla, (Martín, 1976) son pertinentes para significar el quehacer musical cubano. Es preciso aclarar que aunque en este grupo se ha declarado un criterio de selección de los artículos por orden cronológico, también se ha tenido

en cuenta el tema que se aporta como es el caso de los artículos sobre Caturla.

Además, se destacan trabajos sobre La música hispanoamericana del presente (Martín, 1945), Algo sobre Villa-Lobos (Martín, 1960), Oyendo a Villa-Lobos (Martín 1961 a y b), La música contemporánea de los Estados Unidos (a través del disco), (Martín, 1956), La influencia de Beethoven en la música del siglo XIX (Martín, 1941 b), y La canción artística en Alemania y en Francia en los siglos XIX y XX (Martín, 1941 a).

Se destacan artículos vinculados a ejercicios docentes y premios alcanzados por él. Edgardo Martín fue merecedor de diversas distinciones, entre ellas:

- Premio Alcaldía, por el ensayo La música hispanoamericana del presente (1945), otorgado por el Conservatorio Municipal de La Habana.
- Premio Edison de Discografía (1956), convocado por el Diario de la Marina, se le entrega por La música contemporánea de los Estados Unidos (A través del disco).
- Premio Nacional de Musicología, convocado por la Biblioteca Nacional José Martí en 1961, lo recibe por el ensayo Las canciones de Caturla, aunque se publica en 1976.
- Premio La música hispanoamericana del presente. Este premio fue entregado en la categoría de Alumno graduado a Isaac Nicola y en la categoría de Alumno graduado de Historia y Estética a Edgardo Martín. El acto de premiación tuvo lugar en el salón de actos de dicha institución el jueves 12 de julio de 1945 con un programa de concierto donde debutaron la Orquesta del Conservatorio, dirigida por Harold Gramatges y el Coro a cargo de Serafín Pro. El Tribunal estuvo integrado por Diego Bonilla, César Pérez Sentenat, José Ardévol, Serafín Pro y Harold Gramatges.

Hago énfasis en el ensayo que estimula la atención como es Significación de Caturla, (1944 d) en el que destaca la labor de Alejandro García Caturla (Remedios, 1906-1940) y de Amadeo Roldán (París, 1900-La Habana, 1939), quienes según él significan una misma necesidad histórica de la música cubana, que cada uno lo manifiesta de acuerdo con sus características propias. Roldán y Caturla levantan el pabellón libertario, que sin paradoja posible, crea anhelos por la recuperación de los perdidos valores tradicionales.

Una idea interesante es la vinculada con la música en América. Edgardo en La música hispanoamericana del presente, afirma que la música de América, la música hispanoamericana combate por su presente. Quiere ser hoy, americana, cubana, brasileña, argentina, esto es, quiere *ser*, no *estar*. Pero en ello le va un gran esfuerzo, porque *ser* es dejar de *estar siendo*; ser lo que se debe y no lo que se es, salvarse de la propia negación. (Martín, 1945).

Un ensayo a destacar (para la época) es el relacionado con Heitor Villa-Lobos (1887-1959) y su obra musical. Se declara a Villa-Lobos como el compositor del Nuevo Mundo más conocido y el latinoamericano cuya música ha recibido hasta ahora mayor número de ediciones y de grabaciones. La razón de esta situación anómala está en

un hecho también muy conocido: la extraordinaria cantidad de música que compuso Villa-Lobos.

El tercer grupo, *La música y Cuba*, destaca la relación de la música con Cuba, en especial se abordan trabajos que se refieren a La música de cámara en Cuba desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días (Martín (1954 a) y a La pedagogía musical en Cuba: sus precursores y educadores eminentes (1954 b). También se realizan análisis sobre el Panorama actual de la música en Cuba (de aquella época) (Martín, 1955 b), sobre La influencia española en la música cubana (Martín, 1958 b) y sobre los Esfuerzos por la creación de un ballet realmente cubano y universal (Martín, 1951). Se resalta el trabajo que lleva por título 10 observaciones sobre la música cubana (Martín, 1947), dirigido a los compositores y los músicos.

En sentido general, se aborda La pedagogía musical en Cuba: sus precursores y educadores eminentes. Resulta de interés, que con este título Edgardo Martín se presentó a la convocatoria del Premio María Teresa García Montes de Giberga, las bases fueron publicadas por la revista Pro-Arte Musical. En 1954 recibe el premio por su trabajo La música de cámara desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días.

Quiero apuntar una de las conclusiones del artículo La influencia española en la música cubana, en el que según Martín (1958 b):

Después de lo que antecede, será conveniente inferir que el tema no se agota con esos esbozos y que todas sus ramas, posiblemente, no han sido enfocadas con la misma extensión. Libre el pensamiento, libre el corazón de todo equívoco étnico o histórico, sin tener nada que ver con absurdos *hispanismos* de otro orden y origen, solo he procurado, en la medida de mi modesto saber, hilvanar algunas ideas que desde siempre tuve y procuré ampliar, para entender mejor la esencia originaria de la música cubana y para mejorar situarla entre las demás de la América hispana y entre las englobadas en general como *latinas*.

En toda la selección de los textos elaborados por Edgardo Martín, y en especial, por su contenido, queda una satisfacción particular: haber intentado ampliar los límites de la verdad, llamar la atención sobre una verdad que puede tener importantes consecuencias en nuestra creación futura y en nuestras investigaciones musicales.

CONCLUSIONES

En este artículo se ha realizado un abordaje de algunos de los escritos elaborados por Edgardo Martín en diferentes períodos como parte de la historia de la música, subrayados en términos musicales y pedagógicos, sin adentrarme en un análisis en profundidad (para lo cual existen otras posibilidades de su uso).

Se precisó de un análisis de las fuentes a partir de considerar su orden en las referencias según norma APA 7 y la diversidad de las mismas. En ello se detuvo espacio para verificar las fuentes en las referencias bibliográficas y su relación directa con la construcción de los grupos de fuentes para lograr una mejor operacionalización en esa construcción.

El lector debe conocer que está leyendo lo que escribió el maestro Edgardo Martín, esa figura emblemática, imprescindible de la historiografía musical cubana. Revisar sus escritos teóricos ha sido una especial oportunidad para adentrarme en la inconfundible huella de este excelente músico, maestro y ser humano, injustamente olvidado.

Nos corresponde divulgar su legado y entregar su particular visión de la historia de la música, de acercar el estudio de su obra desde una visión del pasado al presente, para comprenderlo y para configurar el futuro nuestro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alén, O. (2006). Pensamiento musicológico. Letras Cubanas.
- Gómez, Z., & Eli, V. (1995). Música latinoamericana y caribeña. Pueblo y Educación.
- Guridi, R. (2013). Edgardo Martín/Alejo Carpentier. Correspondencia cruzada. Ediciones Museo de la Música.
- Martín, E. (1940). Breves consideraciones sobre la significación de la enseñanza de la historia de la música. (Ejercicio docente para el II curso de Historia de la Música) Conservatorio Municipal de Música, La Habana 26 de octubre.
- Martín, E. (1941 b). La influencia de Beethoven en la música del siglo XIX. (Ejercicio docente para el II curso de Historia de la Música) Conservatorio Municipal de Música de La Habana, 14 de mayo.
- Martín, E. (1943 b). Andrés Segovia. Periódico Información, 29 de septiembre. La Habana.
- Martín, E. (1943 c). Ballet de Pro-Arte. Cuba Nueva, periódico Acción, 22 de mayo.
- Martín, E. (1943 g). El recital de Segovia. Periódico Información, 24 de octubre.
- Martín, E. (1943 h). Joaquín Nin-Culmell. Periódico Información, 23 de diciembre.
- Martín, E. (1944 b). La conducta del Grupo de Renovación Musical (fragmento). Periódico Información, 13 de abril.
- Martín, E. (1944 c). Modernismo y vanguardismo. Periódico Información, 20 de abril.
- Martín, E. (1945). La música hispanoamericana del presente. Premio "Alcaldía" del Conservatorio Municipal de La Habana, 1945. Periódico Información, 8 de julio.
- Martín, E. (1946 b). Concierto de obras de Ardévol. Revista Conservatorio, 6, 14-18.
- Martín, E. (1946 c). Llegó la "historia" de Carpentier. Periódico Información, 29 de agosto.
- Martín, E. (1947). 10 observaciones sobre la música cubana. Revista Conservatorio, 8, 13-16.
- Martín, E. (1948 b). Entrevista a Villa-Lobos. Periódico Información, 30 de julio de 1948.

- Martín, E. (1948 c). Nuevo libro de Fernando Ortiz. Revista La Música, La Habana, jul a sept.
- Martín, E. (1949 b). Los festivales británicos. Periódico Información, 28 de enero.
- Martín, E. (1949 c). Medio año musical. Mensuario de Arte, Literatura, Historia y Crítica, 1(1), 10-11.
- Martín, E. (1950 b). La libertad de la creación musical. Mensuario de Arte, Literatura, Historia y Crítica, 1(4).
- Martín, E. (1951). Esfuerzos por la creación de un ballet realmente cubano y universal. La Habana, 6 de marzo.
- Martín, E. (1954 b). La pedagogía musical en Cuba: sus precursores y educadores eminentes. La Habana, 31 de diciembre.
- Martín, E. (1955 b). Panorama actual de la música en Cuba. Ensayo inédito. La Habana, 8 de marzo.
- Martín, E. (1956). La música contemporánea de los Estados Unidos. (A TRAVÉS DEL DISCO). Premio Edison de Discografía, 1956, convocado por el Diario de la Marina. Elaborado por Edgardo Martín, La Habana, 13 de marzo.
- Martín, E. (1957). Divulgación de la música de América. Revista Clave. Revista musical venezolana, 5 (35).
- Martín, E. (1958 b). La influencia española en la música cubana. Revista Nuestro Tiempo, 5(22).
- Martín, E. (1960 b). Muerte racionalista del músico. Revista La Música, 6.
- Martín, E. (1961 b). Oyendo a Villa-Lobos. (Continuación). Revista de Música, 2(2), 56-71.
- Martín E. (1971). Panorama de la música en Cuba. Cuadernos CEU.
- Martín, E. (1975). Conciertos de la sinfónica de México en La Habana. Heterofonía, Revista musical, 8(43), 32-33.
- Martín, E. (1976). Las canciones de Caturla. Boletín de Música de la Casa de las Américas, 57, 9-25.
- Martín, E. (1941 a). La canción artística en Alemania y en Francia en los siglos XIX Y XX. (Ejercicio docente para el II curso de Historia de la Música) Conservatorio Municipal de Música, La Habana, 24 de mayo.
- Martín, E. (1943 e). Ballet de Pro-Arte. Auditórium. (Continuación). Cuba Nueva, periódico Acción, 30 de mayo.
- Martín, E. (1943 f). El problema de los compositores en América. Revista Conservatorio, 6-9.
- Martín, E. (1943 a). Amadeo Roldán y Gardes. Periódico Información, 19 de diciembre. La Habana.
- Martín, E. (1943 d). Ballet de Pro-Arte. Auditórium. Cuba Nueva, periódico Acción, 26 de mayo.
- Martín, E. (1944 a). El sentimiento musical. Periódico Información, 4 de enero.
- Martín, E. (1944 d). Significación de Caturla. Revista Conservatorio, 4, 3-7.
- Martín, E. (1946 a). Carpentier con el G.R.M. Periódico Información, 27 de noviembre.
- Martín, E. (1948 a). Cómo se dirige una orquesta. Periódico Información, 17 de junio.
- Martín, E. (1949 a). Crisis en la música. Inédito. Edgardo Martín, La Habana, 16 de marzo.
- Martín, E. (1950 a). Chopin re-encontrado. Periódico Información, 31 de enero.
- Martín, E. (1954 a). La música de cámara en Cuba desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días. Premio María Teresa García Montes de Giberga Periódico Información, 20 de diciembre 1953.
- Martín, E. (1955 a). Ballet. El recital de danza de Ramiro Guerra. Revista Nuestro Tiempo, 2(6).
- Martín, E. (1958 a). Recuerdo a Rita Montaner. Revista Nuestro Tiempo, 5(23).
- Martín, E. (1960 a). Algo sobre Villa-Lobos. Revista de Música, 1(1), 12-17.
- Martín, E. (1961 a). Oyendo a Villa-Lobos. Revista de Música, Departamento de Música de la Biblioteca Nacional José Martí, 2(1), 12-23.
- Boletín música. (2006). Edgardo Martín. No. 17. Separata 1-15.